

# Los frutos de la creación

*Seudónimo: Anastasia*

Después de mucho tiempo poniendo nuestras ilusiones en concebir un hijo infructuosamente, hemos decidido hacernos un estudio exhaustivo que nos permitiera conocer la situación real que impide que este anhelado sueño se materialice.

La respuesta ha sido muy clara: infertilidad femenina debido a la edad. Esta sentencia ha sido como un cuchillo rasgando un corazón deseoso de amor filial. Nunca imaginé, en aquellos años de diversión y anhelos de comerme el mundo, que algún día mi biología me diría que ya no era apta para crear. Yo pensé que habría tiempo, pero sin embargo, el tiempo ha seguido avanzando mientras yo me ocupaba de otras cosas.

Mientras los ojos se me llenaban de lágrimas, un solo pensamiento tomaba la palabra en mi mente: he perdido mi tiempo. Y ¿en qué lo he perdido? – me pregunto.

Ha sido un poco desde el principio. Como todos los proyectos, requieren ser planificados, y a mí nadie me enseñó a hacer un diseño de vida basado en mis capacidades y deseos. Fui a trompicones recorriendo un camino y después

otro. Dándome cuenta a medio recorrer, que aquello no era lo que quería, y teniendo que rectificar.

Por supuesto, que, gracias al error, he descubierto el sendero del acierto, pero ¿es necesario equivocarse tantas veces para aprender a transitar por la vida? ¿No será que vamos cogiendo el primer autobús que se nos pone delante, sin preguntarnos a dónde queremos nosotros viajar?

Yo siempre deseé compartir la maternidad como fruto de una relación de amor y complicidad, así que uno de mis propósitos era encontrar esa pareja ideal para mí. Mi error fue que tardé mucho en definir qué era lo bueno para mí. Me fui subiendo al primer autobús que encontraba en la parada, pensando que iría a mi destino. Después de negociar una y otra vez con el conductor de que aquel camino no me gustaba, ingenuamente pensando que al final conseguiría que cambiara de ruta. Agotada y frustrada, me bajada. Y vuelta a equivocarme y a desandar el camino.

Pero no solo he consumido mi tiempo intentado acoplarme a parejas erróneas, sino también he perdido mi tiempo en todo aquello que no escucha lo que anhela mi corazón. Pensando en que los sueños no son posibles y que tenemos que conformarnos con lo que nos toca. En realidad, eso que crees que te ha tocado, también lo has escogido tú.

Y ahora estoy frente al espejo de mi realidad más dolorosa. Sin engaños ni falsas creencias. He perdido mi tiempo. ¿Estoy dispuesta a seguir perdiéndolo?

Dentro de unos pocos años, ¿qué es eso que creo que voy a lamentar por no haberme puesto en acción? Por no haberme escuchado y planificado mi vida.

Así que ahora mismo me pregunto:

¿Vas a seguir demorando el apostar por el tipo de amor que deseas en tu vida?

¿Vas a seguir demorando el iniciar esa actividad que siempre has deseado?

¿Vas a seguir demorando el crear tu propio diseño de vida, definiendo tus objetivos?

¿Vas a seguir haciendo lo que haces por no atreverte a hacer lo que deseas?

La vida está sucediendo en estos precisos instantes. ¿Dónde estas tú?

El tiempo es nuestro bien máspreciado y quizá tenemos que revisar en qué lo estamos consumiendo. No para que nos pongamos ansiosos, sino para que seamos conscientes de qué estamos haciendo con nuestra vida.

Cuando pasen unos años, quizá también lamente no haber hecho ahora otras cosas que deseaba y fui dejando para otro momento.

Esto me hace mucho más consciente de mi realidad y de dónde estoy ahora mismo. Tengo que llevar a cabo un plan nuevo. El que hasta ahora me ha conducido, ha tomado muchas rutas secundarias.

Es cierto, que el ahora es lo único que tenemos. El pasado ya no existe, el futuro no lo conocemos y la vida se desarrolla precisamente mientras lees estas líneas. Y en unos segundos, también serán el pasado. Lo que hagas con la información que recibes depende de ti. Es tu responsabilidad, tu libre albedrío. Pero seguir viviendo una situación insatisfactoria, un amor que no es amor, un matrimonio que es una farsa o una actividad que impide sacar tu

potencial, solo consume un tiempo, que podría ser utilizado en todo aquello que sí deseas vivir.

Según el diccionario, esterilidad es, entre otras cosas, la incapacidad de producir frutos. Que no da fruto.

Yo invitaría a todos, hombres y mujeres a preguntarse: ¿Qué es aquello que sientes que no da fruto en tu vida por más que lo deseas? ¿Cuáles son tus pensamientos de incapacidad? ¿Qué creencias sobre ti mismo lo están alimentando?

La inmensa mayoría de nosotros somos estériles en algún aspecto de nuestra vida y eso nos crea dolor, tristeza, rabia, ira, incluso depresión...

¿Crees que algún día podrías lamentar el no haber hecho algo diferente a lo que estás haciendo en estos momentos para solucionarlo? Entonces se responsable y actúa. El momento es ahora. Recuerda que el tiempo va a seguir avanzando mientras tú te ocupadas de otras cosas.